

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

La Alteridad Exotizada: El desarrollo de la industria turística en la Riviera Maya.

Eliana Cárdenas.

Cita:

Eliana Cárdenas (2015). *La Alteridad Exotizada: El desarrollo de la industria turística en la Riviera Maya*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/650>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI Jornadas de sociología
Coordenadas contemporáneas de la sociología.
Mesa: 54, Centroamérica procesos históricos de orden y cambio

Ponencia:

Turismo y despojo en la Riviera Maya:
La exotización de la Alteridad.

Ponente:

Dra. Eliana Cárdenas Méndez
Profesora-investigadora Universidad de Quintana Roo, México.
elianacardenas @hotmail.com

Turismo y despojo en la Riviera Maya:

La exotización de la Alteridad.

Eliana Cárdenas Méndez¹

Abstract

El desarrollo del turismo en la zona norte del Estado de Quintana Roo, en México, no solo es la principal actividad económica de la región sino que, en razón de ello, el Estado de Quintana Roo, es una de las entidades que más aporta al producto Interno Bruto (PIB). Vinculado a este dinamismo económico es uno de los principales polos de atracción migratoria en el país, procedente de diversos Estados caracterizados con altos niveles de desempleo y violencia. La demanda y apropiación de mano de obra por parte de la industria turística ha tenido diversos impactos en la zona central del Estado, asentamiento ancestral de la cultura maya, a) un proceso de desterritorialización étnica, en busca de nichos laborales es uno de los saldos de este procesos b) La industria turística ya sea en su dimensión “corporativa” o “provincial” busca establecer una identidad local para ser presentada y por tanto, se apropia de conocimiento y prácticas de construcciones de sentido entre estos pueblos originarios, para su comercialización a través de paquetes turísticos. Este trabajo participa de la idea de que ambos procesos, son causales de la folclorización y exotización de la cultura, y de los procesos de individualización y desvertebramiento comunitario. Adicionalmente advierte que el turismo en su dimensión de “creador de experiencias” para el consumo turístico, es ocasionante de nuevas formas de despojo entre estos pueblos, a través de puestas en escena, de elementos culturales deshilvanados, que reafirman un imaginario de estos pueblos como entidades aisladas, lejos de la contemporaneidad del país.

Palabras clave: Turismo, mayas, Quintana Roo

¹Dra. Eliana Cárdenas Méndez, Profesora-Investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Quintana Roo elianacardenas@hotmail.com

El Estado de Quintana Roo, el escenario del turismo

El estado de Quintana Roo se divide en tres importantes regiones: la parte norte o Riviera Maya (conformada por los municipios de Benito Juárez, Isla Mujeres, Solidaridad y Tulum) está constituida en su gran mayoría por migrantes de diversas procedencias y el núcleo principal de las actividades giran en torno a la industria turística. Asiento histórico de población de origen maya, la segunda región es la zona central o zona maya (Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas) que está dedicada a actividades agrícolas y ganaderas. La región sur está conformado por Othón P. Blanco, que es el municipio más grande de la entidad, cuyas actividades principales son el comercio, la administración pública, los servicios y la agroindustria orientada al cultivo de la caña de azúcar (Dachary Arnaiz, 1998; Sierra, 2003) Esta compartimentación regional tan íntimamente vinculada a sus actividades económicas permite comprender una dinámica asimétrica entre la zona norte y la parte central del Estado en la medida en que la primera experimenta un desarrollo urbano notable que, con sus irregularidades pero también con sus respectivas ventajas, contrasta notablemente con la población central, que es la tributaria de mano de obra para el desarrollo de la primera. Esta interacción regional ha ocasionado una dinámica migratoria del centro al norte, tan importante que incluso se ha vuelto lugar común decir que la zona maya está en el norte del Estado: “La población maya actual se concentra en su mayoría en las ciudades de Cancún y Playa del Carmen, y corresponde al 46% del total, en tanto que el 16% restante se ubica en localidades del sur de la entidad federativa. Esto significa que la llamada zona maya está en vías de llamarse ex zona maya, en tanto que Cancún y Playa del Carmen podría denominarse desde ya como la nueva zona maya” (Robertos Jiménez, 2008:157).

Este proceso de desterritorialización étnica se explica sin duda por la gran movilidad de población atraída por el desarrollo del turismo y por la historia de una región marcada por diversas modalidades y flujos de población. En efecto, el estado de Quintana Roo ha sido escenario de heterogéneas dinámicas de población desde las propiciadas por el Estado a lo largo de la Riviera del Río Hondo en la frontera de México con Belice, conocidas como colonizaciones dirigidas, en un esfuerzo del gobierno central para equilibrar los desajustes económicos y laborales en zonas densamente pobladas hacia una

región considerada como un espacio vacío:² “Durante muchos años el territorio integró a población de diversas características respecto a su cualificación; así llegaron soldados, agricultores cañeros y ganaderos” (Sierra, 2010). Sin embargo, a esta colonización regulada y orquestada le siguieron colonizaciones espontáneas que en razón de las experiencias de los primeros pobladores que habían logrado adquirir tierras y vincularse a proyectos productivos, convertían al territorio en una suerte de espacio de desahogos y apremios para pobladores remitidos de diversas partes de la República. El ejercicio de poblamiento en la frontera sur tenía un fin estratégico que consistía en marcar los linderos de la soberanía nacional en relación con la entonces colonia Británica, hoy Belice, un país independiente y soberano.

El tránsito de territorio a Estado, en 1974, nació articulado al proyecto económico de la industria turística, con la creación de Cancún, en la parte norte del Estado. Aunque originalmente el proyecto estaba concebido como un turismo VIP, debido a varias circunstancias entre las que destacan los desastres ocasionados por el huracán Gilberto en 1988, que destruyó casi en su totalidad la infraestructura con la que se contaba, el proyecto desembocó en un turismo de masas, ocasionando paralelamente dinámicas de población diferentes, turistas de la tercera edad, estudiantes, pequeñas familias que visitaban la zona comprando paquetes turísticos en época de vacaciones; asimismo, un importante flujo de población que migraba para trabajar en la consolidación de un proyecto económico que, en la actualidad, representa la tercera fuente de divisas para el país después del petróleo y las remesas de los emigrantes mexicanos en el extranjero. El proyecto turístico en esta nueva modalidad consistía en capitalizar los recursos hasta ahora intactos como las grandes costas bañadas por el mar Caribe y magníficas playas con gamas de arena con rocas coralinas, manglares bajos y un bosque semitropical seco; todas estas condiciones convirtieron la región en el estado ideal para el ulterior desarrollo de un turismo de masas, de mar, sol y playa. Sin embargo, algunos investigadores señalan que el desarrollo de este proyecto económico podría seguir siendo polo de atracción de población de zonas deprimidas: “Se siguió pensando que la población de las regiones de incipiente desarrollo económico y

² A este respecto es interesante la persistencia de un imaginario del estado de Quintana Roo, como un espacio vacío, al punto que las tensiones o los rangos diferenciales entre sus habitantes está definido por la antigüedad, con adjetivos como los nativos, los recién llegados, los colonizadores, fundadores, que reclaman derechos y privilegios sobre a los recién llegados.

social debía trasladarse a los nuevos centros de desarrollo, por lo que la función de Cancún buscaba cubrir la demanda de trabajo de zonas deprimidas como las del Estado de Yucatán, que había quedado expoliada a raíz de la crisis del henequén (Baños, 2001 y Ramírez, 1993, citados en Sierra, 2010:21).

El modelo de desarrollo de esta empresa requería mano de obra para trabajar en la construcción de hoteles, carreteras, restaurantes y, por supuesto, casa habitación. Uno de los efectos derivados de la avalancha de fuerza de trabajo que logró insertarse alentó y procuró el arraigo y una dinámica migratoria que se incrustó en la periferia urbana generando asentamientos irregulares, sin los servicios públicos básico como agua, luz, drenaje o alcantarillado; los trabajadores de la construcción, que fueron los primeros migrantes que vivían relativamente cerca de Cancún, iniciaron arribos itinerantes, trabajaban los primeros seis días de la semana y el fin de semana retornaban a sus comunidades. La gran mayoría procedía de lugares como Yucatán, Tabasco, Guerrero y Veracruz, razón por la cual vivían en la obra; posteriormente iniciaron un proceso de reunificación familiar y se arraigaron dando origen a nuevos asentamientos urbanos. De esta manera Cancún se convirtió progresivamente en una comunidad receptora y, paralelamente, en uno de los destinos turísticos más atractivos del mundo.

Originalmente la población atraída por el turismo presentaba un caleidoscopio étnico y sociocultural, en su mayoría con muy bajo nivel de escolaridad, remitida desde zonas rurales de Yucatán y Tabasco (incluso de Mérida y de Villahermosa), pero también de Puerto de Veracruz y Ciudad de México, que se insertaron en el rubro de la construcción y el servicio doméstico. Sin embargo, en la medida en que el turismo se iba consolidando (como Cancún, en tanto enclave turístico y a la sazón un espacio urbano que demandaba servicios especializados), los nuevos allegados arribaron con niveles de escolaridad para el rubro de la administración, el comercio y en el área de los servicios que demanda el sector. A pesar de todas las reproducciones de las asimetrías y la desigualdad de oportunidades en el espacio urbano, los factores socioeconómicos, la influencia de ideas e imágenes permitieron la transformación también de las reivindicaciones, perspectivas y proyectos familiares y personales que vieron en la educación un espacio de ascenso social. Por otra parte, la oferta educativa en la ciudad nació y creció articulada a las demandas del mercado

laboral, contribuyendo notablemente a la especialización en el campo y a una inserción laboral formal.

Este entramado, desarrollo turístico, mercado laboral y oferta educativa crearon expectativas de movilidad social en comunidades aledañas ante el avance del desarrollo turístico en la Riviera Maya, de suerte que los colegios de bachilleratos técnicos ofrecían una eficiencia terminal con enfoque turístico en diversas ramas, administrativa y de servicios; de esta manera los nuevos migrantes hacia la zona turística arribaron en condiciones de mano de obra especializada, que se diferenciaba notablemente de los primeros que partieron de las zonas rurales de Quintana Roo. Esto no quiere decir que todos los migrantes de la zona central de la entidad que llegan actualmente a la Riviera Maya sean poseedores de las calificaciones requeridas para puestos laborales formales, o que hayan disminuido los niveles de vulnerabilidad en los que migran. No sólo de zonas rurales de la entidad sino de otros estados de la Federación.

La interacción entre las zonas de la Riviera Maya y la zona Maya

La Riviera Maya, creada en 1999, se extiende a lo largo del mar Caribe en el estado de Quintana Roo. Aunque algunas fuentes reconocen a Cancún como parte de ella, para otros tiene una designación aparte pues se constituyó como un proyecto turístico específico, en tanto que la Riviera fue un proyecto sucedáneo que se consolidó debido al éxito del primero en el Caribe mexicano. Con estas consideraciones, la Riviera Maya alude geográficamente o bien al Corredor Cancún-Tulum, o al área que se extiende a lo largo del litoral desde Puerto Morelos, Playa del Carmen y Tulum hasta la localidad de Punta Allen, en el sur. Empero, desde su creación, Cancún creció a altas velocidades y se estableció como polo turístico de renombre internacional, con lo que se intensificó la demanda turística. La ampliación del corredor responde a esta demanda y da origen a otros polos turísticos. Es así como la Riviera Maya acrecentó su peso en esta industria incrementando la derrama económica y se convirtió en un importante complemento de atracción turística para Cancún, pero también en un fuerte competidor.³ Actualmente, la Riviera Maya como polo

³ Entre el 2001-2002 el total de turistas que llegaron al estado, 2987 llegaron a Cancún, en tanto que en el 2006 el número de turistas descendió a 2431. En el 2006 es emblemático en este sentido la cantidad de turistas que arribaron al corredor de la Riviera Maya superaron a la de turistas a Cancún. Véase a Moure Peña (2008:54).

turístico experimenta un acelerado crecimiento; de hecho, Playa del Carmen y Tulum son dos de las ciudades de mayor crecimiento demográfico del continente americano. Solidaridad, municipio que abarca ese importante corredor turístico que va de la localidad Puerto Morelos a Tulum, crece a un ritmo anual de 14%: es decir siete veces lo que aumenta la población nacional, conforme al conteo de población y vivienda del INEGI de 2005 (El Universal, 2006).⁴

Todo el desarrollo turístico de Quintana Roo ha requerido no sólo de grandes inversiones, sino también de gran capital humano, que ha sido remitido de diversas partes de la República mexicana, y de la zona central del estado. En Quintana Roo no sólo se encuentran importantes vestigios arqueológicos mayas tales como Chacchobén, Cobá, Dzibanché, Kohunlich, Muyil, Oxtankah, Xcaret, Xel-há, Tulum, sino lugar de asentamiento de importantes comunidades mayas, que representan el 36% de la población del estado y está alojada principalmente en los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Lázaro Cárdenas y en la parte no costera de Solidaridad. Para efectos de este ensayo es muy aleccionador el proceso de cambio ocasionado con motivo del desarrollo turístico, en las comunidades de la Región de los Chunes (Chunyaxché, Chumpón, Chun-on y Chunyah) poblaciones indígenas del estado de Quintana Roo, pertenecientes al municipio de Felipe Carrillo Puerto, parte del llamado corazón de la zona maya, a raíz de su interrelación con la Riviera Maya.

La región de los Chunes es una zona donde es posible identificar la urdimbre de significados y los entramados de la cultura maya. Chumpón es uno de los centros ceremoniales mayas más importantes, donde a pesar de las adversidades económicas y en un ecosistema deteriorado, debido a la explotación intensiva, sus pobladores están dedicados a las labores agrícolas. Debido al cultivo de la milpa y al uso de la lengua maya ha sido posible la recreación y dinamización del sistema de creencias y valores que orienta la vida social del grupo.⁵ Sin embargo, carecen de un flujo económico constante, y pocos o

⁴ El crecimiento demográfico de la Riviera Maya en sus principales asentamientos urbanos es de ritmos acelerados. El mejor ejemplo de ello es Playa del Carmen que tiene una tasa de crecimiento poblacional anual de más de 15.8% que se viene dando desde hace más de 8 años con el boom turístico de esta localidad. En 2007 cerca de 30 mil personas han llegado con la intención de radicar allí en vista de oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida.

⁵ El censo realizado por INEGI en 2005 afirma que en Quintana Roo, 19 de cada cien personas de 5 años y más hablan lengua indígena y 1 de ellas no habla español. Entre las personas mayores y los

nulos sistemas de transporte y de comunicación; todo este contexto, como veremos más adelante, es crucial para comprender el éxito del sistema de transporte diario (STD).

Es preciso advertir que la región de los Chunes, por su cercanía geográfica y situación socioeconómica, ha estado vinculado a la Riviera Maya debido a que resulta un cómodo banco de mano de obra: Chumpón tiene 601 habitantes, Chunyaxché tiene 154, Chunón 251 y Chunyah 699. En total, la región tiene 1,705 habitantes.⁶ Se trata de población con una formación académica primaria y secundaria, y de manera más reciente con títulos de bachilleratos con orientación técnica en turismo. Para la gran mayoría de los autores la falta de estudios o de cualificación laboral instala a los mayas en el nivel más bajo de la jerarquía laboral y, por lo tanto, de menor remuneración; sin embargo, advierten que el componente racista es un ingrediente de desventaja para ocupar cargos de dirección.⁷ La inserción laboral de los mayas de la zona de los Chunes está vinculada al rubro de servicios en los hoteles y restaurantes y centros de actividad turística recreativas en la Riviera Maya: trabajo en la cocina (cocineros, jefes de cocina o ayudantes de cocina), comedor y barra (stuart, barman o mesero), trabajos de limpieza (camareros, personal de lavandería y limpieza en general de hoteles y restaurantes), mantenimiento (jardinería, personal de electricidad, albañilería, plomería), guías de turismo (guías, animadores, informadores, recepcionistas) y puestos de seguridad (guardias o vigilantes).⁸

El desarrollo del turismo en la Riviera Maya, con demandas en el rubro de los servicios y de la construcción, ha propiciado diversas dinámicas de población; sin embargo, debido a las implicaciones de las migraciones, en este caso de población remitida de zonas rurales a las inmediaciones urbanísticas, desde 2003 los complejos turísticos hoteleros han creado una innovadora estrategia que evita los nuevos asentamientos urbanos irregulares en la medida en que han creado un sistema de transporte diario entre los hoteles y las comunidades de la región de los Chunes, lo cual permite al capital apropiarse de la mano de obra, garantizando la permanencia de los trabajadores con raquíuticos compromisos

adultos jóvenes se registra la mayor cantidad de hablantes del maya, en tanto que entre los adolescente y niños se advierte un número reducido, lo cual puede ser un indicador de que esta lengua ha empezado a perder vigor como vector de comunicación en la comunidad. “En el 2005 registramos en México 41,291 menos hablantes de maya que en el año 2000”, véase a Moure Peña (2008: 65).

⁶ Véase: Censo, INEGI 2005 en el Anuario Estadístico de Quintana Roo, 2008.

⁷ Véase: Sierra Sosa, Ligia (2007) Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo, Plaza y Valdés, México.

⁸ Véase: Moure Peña Maya: Cultura Maya en el contexto de la globalización: Turismo internacional y migración tesis de licenciatura de Relaciones internacionales. 2008.

laborales con ellos, en tanto que los empleados están al servicio de la empresa ocho horas diarias, pero anclados y dependientes de ella (en la medida en que ellos controlan el transporte y por lo tanto el desplazamiento de las personas) un tiempo de doce a catorce horas diarias, seis o siete días de la semana. Esta modalidad del sistema de apropiación de la fuerza de trabajo ha dejado un saldo de consecuencias y riesgos que impacta al sistema comunitario y lanza a la sobrevivencia a las personas que independizadas de las condiciones, responsabilidades y lazos de sus comunidades, viven las vicisitudes del trabajo asalariado, la explotación como un destino personal; en estas circunstancias es posible entrever mecanismos o procesos de individualización que no sólo impulsan la disolución de sistemas tradicionales como el de los mayas sino que promueven desigualdades sociales, ascensos sociales basados en el estatus o ingresos; biografías dependientes de un mercado laboral inestable que transforma en personal un entramado social anclado en la individualidad.

Turismo y patrimonialización

Para Cazes (1966)⁹ la actividad turística está marcada por dos tendencias principales: Una economía mundial orientada a la liberalización y privatización inherente a la doctrina neoliberal y, por otra, el reforzamiento de una red transnacional con un poderoso control vertical que favorece la transferencia de los beneficios económicos fuera del estado, desde esta perspectiva, es discutible el papel del turismo como panacea de desarrollo para las economías emergentes.

En efecto, la imagen positiva del desarrollo turístico como actividad generadora de empleos, modernización, inversión económica, que enlaza actividades económicas macro y micro y por tanto generadora de empleos en diversos pisos económicos; vinculada al mejoramiento de la infraestructura local y mejora de servicios así como genera de divisas, generalmente olvida el papel de las empresas transnacionales y los megaproyectos

⁹ Cazes, G. (1996) Turismo e su subdesenvolvimiento: Tendências recentes, en Turismo y geografía. Reflexões teóricas e enfoques regionais, Sau Paulo, Hucitex.

turísticos, son parte de la diversificación de las grandes corporaciones que dominan hegemoníamente el mercado mundial. Las inversiones turísticas en economías en desarrollo o periféricas implican nuevas formas de intervención sobre la diversidad no solo de los ecosistemas, sino también sobre entramados culturales e implica la apropiación de territorios y nuevas formas de despojo cultural. El desarrollo de la industria turística es pues, un fenómeno económico, político y social y cultural, por tanto agente transformador ligado a los requerimientos de la sociedad moderna y una de las forma de reproducción del capital.

Estas tendencias reafirman dos de los principales rasgos socio especiales de la actividad turística en el mundo subdesarrollado a) la tendencia al establecimiento de enclaves turísticos insertados en un espacio altamente globalizado y transnacional, pero pobremente integrado al contexto nacional b) la pérdida de autenticidad, el desprendimiento de la cultura original donde, los servicios turísticos cada más se proponen como objeto central hacer confortable el entorno exótico del viajero (Peña:1996)¹⁰

Por tanto, en el estudio del turismo se deben diferenciar varios aspectos: Una industria turística, corporativa y transnacional respaldada por la solidez de una franquicia o como una estructura meramente comercial que se afianza en lo local, o los lugares de destino para ofrecer, servicios y comodidades al visitante y siempre son los mismos para cualquier visitante, tipo VIP; el otro tipo de turismo es el llamado “provincial” que ofrece una experiencia gratificante por fuera de las actividades cotidianas; sin embargo, no podemos perder de vista que ambos tienen intereses económicos ancladas en interacciones entre espacios con recursos naturales-culturales y los turistas propiamente.

Este dinamismo que articula campos socioculturales, ambientales naturales con maximización de ganancias, convierte al turismo en un ente social que tiene implicaciones en la creación y recreación de la memoria, cuyo ejercicio es coadyuvante de muchos aspectos del orden social y pone en juego diversas negociaciones identitarias, debido en

¹⁰ Peña, C. (1996) El turismo en Uruguay, Revista uruguaya de geografía, num 1, septiembre, Montevideo, pp. 33-52

gran medida a que la actividad turística misma, está enfocada a la “creación de experiencias” habitualmente en un sitio exótico que rompa los tiempos de la cotidianidad a efectos de la satisfacción de los viajeros.

Los intereses del turismo han intervenido en la construcción o una reconstrucción de la memoria colectiva y compartida de los grupos mayas de la zona centro del Estado de Quintana Roo y la cultura material e intelectual experimentó una reactivación como parte de bienes y servicios consumibles¹¹; la cultura puesta en escena ha pasado a formar parte de los objetos de exhibición de mercado; así tenemos por un lado, un discurso político y económico que promueve la visualización de prácticas culturales patrimonializadas, creando una especie de “aura cultural” de las poblaciones ancestrales, referente a sus ritos, arte, prácticas culinarias, que genera muchos adeptos, y atrae una importante cantidad de turistas que vienen en búsqueda de los vestigios vivientes de tiempos remotos o desaparecidos; o turistas que vienen en búsqueda del restablecimiento del propio sentido vital, a través de vivir la experiencia, construida mediáticamente o a través de las mismas empresas turísticas ofertadoras de servicios, que promueve la idea de los pueblos mayas como entidades estáticas y paralizadas en el tiempo; la promoción del aura cultural de los pueblos mayas, como esencialidades, significa al mismo tiempo la administración y la rentabilización de la cultura. Esto crea una situación paradójica para los pueblos mayas pues por un lado advierten una mitificación de su cultura, que entra en tensión con el hecho de que se trata de negociar económicamente o servirse de ella, dentro de complejas tramas políticas mercadeo. La cultura del ocio, lleva implícita o presupone la ruptura de la dimensión espacio-temporal, respecto al mundo laboral, que contribuye a la restauración psíquica del viajero, pero para los locales, la puesta en escena de su propia cultura, actuar su propia cultura de manera seleccionada desarticulada de una secuencia temporal, en relación con los acontecimientos que se retroalimentan; en este sentido, la ritualización no sirve para diligenciar las diversas dramaturgias sociales, sino como experiencia repetible para el mercado turístico. En esta perspectiva hablamos de la implicación del turismo en los

¹¹ El patrimonio arqueológico, los centros ceremoniales, las prácticas rituales se representan reiteradamente en todas las temporadas vacacionales, por los propios mayas. Al respecto son dignos de consideración los espectáculos de luz y sonido de los parques temáticos como Xkaret; las demandas de grandes productoras televisivas internacionales que llegan a la región y piden la actuación de prácticas ancestrales para la promoción turística o programas “históricos”.

procesos de desvertebramiento comunitario, coadyuvante en el reforzamiento de imaginarios estereotipados, en los ámbitos internacionales, de los pueblos ancestrales latinoamericanos en su dimensión primitivista, arcaica y que despoja a los pueblos de los mecanismos simbólicos de reproducción social, dispositivos que sirven para resistir los embates ocasionados por los procesos de modernidad, del cual el turismo es agente activo.

Conclusiones

El turismo está considerado como uno de los agentes de desplazamiento de población de la historia reciente por tanto genera diversas afectaciones en todos y cada uno de los aspectos de aquellas culturas y sociedades que se ven implicadas en su organización, gestión y desarrollo. El turismo, íntimamente vinculado a una cultura del ocio, lleva implícita una mentalidad colectiva de producción y consumo de servicios, una dinámica empresaria que busca sacar el mayor beneficio económico en el menor tiempo posible; pensada como empresa que no produce bienes pero ofrece servicios a nivel industrial, que enlaza corporaciones transnacionales; en esta dimensión, es un gran devorador de espacios y territorios para la satisfacción de los turistas. El turismo recreacional en la Riviera Maya es un turismo asociado al acceso al mar, sol, playa y sexo. La tradición y la ancestralidad convertida en mercancía, se ha posibilitado en la medida en que el turismo, en su acepción más importante, tiene como propósito hacer vivir la experiencia, crear experiencias (lo más opuesto a la experiencia relacionado con el contexto y con las vicisitudes reales de las personas) en el marco del turismo las personas actúan su propia cultura, entendida como conocimiento. Ya no es vínculo ni recreación de lazo social, es actuación, experiencia repetible para el espectáculo turístico, para hacer posible la creación de la experiencia del turismo. En este sentido el turismo al ofertar la cultura como producto, promueve el consumo de identidades por fuera de los cánones o encuadres de reproducción social de los grupos. El turismo convierte los territorios en una suerte de supermercados étnicos y las prácticas culturales de los pueblos se convierten en una especie de invención-simulación, que no genera lazo social, ni articula el sentido vital de los mayas, en este caso. En este sentido afirmamos que hay nuevas formas de despojo hacia estos pueblos; el acervo cultural no es más capital social, histórico construido intersubjetivamente, cargado de significatividad, para tramitar las dramaturgias generadas por los embates de la

modernidad; al contrario, crea procesos de individuación y desvertebramiento comunitario, las culturas ancestrales son desalojadas del tiempo presente y por tanto de la contemporaneidad. La parálisis de la cultura, detenerla en un tiempo remoto, -por efectos de la actuación y del espectáculo- despoja políticamente a los mayas del tiempo presente y por lo tanto los inmoviliza como agentes de transformación y cambio.

Bibliografía

Cárdenas, Méndez Eliana (2013) De dinámicas migratorias y biografías ingravidas en la Riviera Maya en: Entre irse y quedarse, Estructura agraria y migraciones internas en la Península de Yucatán, Jesús Lizama Coord) Letra Antigua editorial, México.

Cazés, G. (1996) Turismo e su subdesarrollo: Tendencias recientes, en Turismo y geografía. Reflexões teóricas e enfoques regionais, Sau Paulo, Hucitex.

Dachary, Alfredo Arnaiz y Stella Mariz (1998) El caribe mexicano, una frontera olvidada, UQROO, FPMC, México.

Jiménez Robertos Julio (2008) Un maya en la Costa Turqueza, la multiculturalidad como forma de vida urbana, en Julio Robertos Jiménez, Ever Canul y Manuel Buenrostro (Coords.) Los Mayas contemporáneos, Plaza y Valdez México.

Lagunas Arias, David (2006) El espacio del turismo, Alteridades, Vol. 16, num 31, enero-junio, 2006, UAM, México, pp. 119-129.

Moure Peña, Maya (2008) Cultura maya en el contexto de la globalización. Turismo internacional y migración, Universidad de Quintana Roo, México, tesis de licenciatura.

Peña, C. (1996) El turismo en Uruguay, Revista uruguaya de geografía, num 1, septiembre, Montevideo, pp. 33-52.

Sierra Sosa, Ligia (2003) Población indígena, migración y mercado de trabajo en Cancún, Quintana Roo, México, Universitat Rovira i Virgili, España, tesis de doctorado.

Lagunas Arias, David (2006) El espacio del turismo, *Alteridades*, Vol. 16, num 31, enero-junio, 2006, UAM, México, pp. 119-129,